

B O N N

(Del enviado especial de YA y Logos, José V. Colchero.)

"La sufrís y la tenéis encima", ha dicho el Rey este mediodía a un grupo de trabajadores españoles en Alemania, que le ha expuesto la precaria situación en que viven aquí los emigrantes. La residencia de la Embajada de España en Bonn ha estado hoy abierta a todos los españoles que han querido entrar en ella. No se exigía invitación. Han acudido al encuentro con los Reyes alrededor de un

LOS REYES ESCUCHARON LA VOZ DE LOS EMIGRANTES EN ALEMANIA

Sus representantes les expusieron con naturalidad y amargura sus problemas. Alrededor de un millar acudieron a saludarles a la Embajada española en Bonn

millar. Algunos salones estaban como el Metro en hora "punta".

Don Juan Carlos y doña Sofía han oído atentamente a los representantes de organizaciones de la emigración, que con naturalidad y amargura han expuesto sus pro-

blemas. Los Reyes han estado más tiempo del previsto—alrededor de una hora—con los emigrantes. Mañana volverán a reunirse con un grupo de emigrantes en Bremen, en el norte de Alemania, y el viernes con otro grupo en Stuttgart, en el sur del país.

Sólo hay retornos

Aunque las cifras oficiales hablan todavía de unos ciento once mil españoles empleados en Alemania, la realidad es que quedan menos de cien mil (pues las estadísticas se "elaboran" con meses de retraso). Desde 1973 hay sólo retornos a España, ya que está cerrada a cal y canto la inmigración a Alemania para todos los ciudadanos de países no miembros del Mercado Común.

El Rey ha oído, serio y reflexivo, las descripciones y peticiones formuladas por los emigrantes. Le han rogado que influya en el canciller Schmidt y en las autoridades alemanas para que mejoren el trato hacia ellos, que reivindican auténticos "derechos humanos": que se les permita reagrupar a la

familia, elegir libremente la residencia una vez disponen de un permiso de trabajo en este país (ahora hay "ciudades prohibidas": todas aquellas en las que hay un porcentaje de extranjeros que las autoridades germanas consideran "peligroso"), traer a sus mujeres a vivir con ellos y a trabajar en este país. Pero lo que con mayor urgencia piden los emigrantes españoles es que se resuelva el gravísimo problema de los miles de jóvenes españoles—hijos de obreros aquí residentes—a los que las autoridades germanas no autorizan a trabajar ni brindan una posibilidad de recibir una formación profesional.

Españoles sinceros habían al Rey

El Rey ha dicho al presidente de la Federación de Asociaciones de Padres de Familias españolas en Alemania, señor Romano, quien se ha lamentado de que no hay libros idóneos para los hijos de los emigrantes, que hará todo lo posible para que se preparen textos

adecuados a las necesidades de los escolares en la emigración.

Han pedido también los emigrantes al Rey "la legalización de todos los partidos políticos" y le han agradecido sus esfuerzos en pro de la democracia. A diferencia de lo que sucedía antaño, que la Agregaduría Laboral de la Embajada reunía emigrantes "mansos" para presentar a las autoridades españolas, ahora han llegado hasta el Rey trabajadores sin pelos en la lengua. Le han expuesto sus problemas y quejas. Así han expuesto su descontento por la falta de información respecto a las próximas elecciones y estiman—y con razón—que los trámites para que voten los emigrantes son tan complicados que la inmensa mayoría no llegará a votar. Requiere una larga "guerra de papeles" para los emigrantes el conseguir que su voto llegue a las urnas el 15 de junio: "El Gobierno no nos ha informado lo suficiente. Muchos nos hemos empadronado, pero no sabemos qué va a pasar ahora, cómo votar", han dicho hoy los emigrantes al Rey. Con razón o sin ella, se quejan de la falta de coordinación entre los Consulados y las autoridades de España.